



UNIVERSIDAD ACADEMIA HUMANISMO CRISTIANO
ESCUELA DE PSICOLOGÍA

ANÁLISIS TEMÁTICO DE LAS NARRATIVAS INDIVIDUALES

SOBRE EL ESTALLIDO SOCIAL

USANDO EL GRAFFITI COMO ARTEFACTO DE MEMORIA

Autor: Cristóbal Urbina Díaz

Profesor guía: Nelson Beyer cárdenas

Artículo para optar al grado de Licenciado en Psicología y al Título de Psicólogo.

Santiago de Chile, 2023

ÍNDICE

I.- Introducción.....	3
II.- Antecedentes de la investigación.....	4
III.- Relevancia del tema de investigación	5
IV.- Pregunta de Investigación	6
V.- Objetivos	6
VI.- Marco Teórico	
VI.1.- El estallido social en Chile	6
VI.2.- El concepto de Narrativa	8
VI.3.- Investigación Narrativa	10
VI.4.- El análisis narrativo y el análisis temático	13
VI.5.- El Graffiti como artefacto de memoria	
14 VII.- Metodología	
VII.1.- Diseño Metodológico	16
VII.2.- Diseño Muestral.....	18
VII.3.- Técnicas de Producción de información.....	19
VII.4.- Aspectos éticos del proyecto	19
VII.5.- Procedimiento de Análisis de Datos.....	19
VII.6.- Resultados y Análisis de los datos	

VIII.- Discusión	
IX. Bibliografía.....	2
X.- Anexos	
X.1.- Modelo Consentimiento informado	
X.2.- Pauta de Entrevista	
X.3.- Graffitis usados como artefactos de memoria	
X.4.- Transcripciones entrevistas	
X.5.- Consentimiento Informado Firmado.	

RESUMEN:

En la presente investigación se analizan los significados de las narrativas individuales basadas en los recuerdos que los entrevistados -que constituyen la muestra- producen actualmente sobre el estallido social ocurrido en Chile en octubre del año 2019, a través de una investigación narrativa de tipo cualitativo. Para la investigación se utilizaron imágenes de graffitis contemporáneos al estallido con el objeto de funcionar como “objetos de memoria” que facilitarían el recuerdo situado de las experiencias de los entrevistados sobre ese periodo. Las respuestas fueron recogidas a través de entrevistas semi estructuradas. Las categorías emergentes en el análisis de las narrativas se relacionan con los ideales; la esperanza en el cambio; la represión y la violencia; relaciones sociales; marco de emociones; valores y creencias; lecciones extraídas de la experiencia (personales y de tipo socio político); evolución del significado del estallido (percepción del movimiento social, significado emocional y significado histórico).

Palabras Clave: estallido social; narrativa; investigación narrativa; graffiti.

ABSTRACT:

This research analyzes the meanings of the individual narratives based on memories that the interviewees currently produce about the social outbreak that occurred in Chile in October 2019, known as “estallido social” through qualitative narrative research. For the research, contemporary images of graffiti drawn at that time were used in order to function as “memory objects” that would facilitate the situated memory of the experiences of the interviewees about that period. The responses were collected through semi structured interviews. The emerging categories in the analysis of the narratives are related to ideals; hope in change; repression and violence; social relationships; emotions framework; values and beliefs; lessons drawn from experience (personal and socio-political); evolution of the meaning of the outbreak (perception of the social movement, emotional meaning and historical meaning).

Keywords: social outbreak; narrative; narrative research; graffiti.

I.- INTRODUCCIÓN:

En nuestro país el estallido social de Octubre del año 2019 ha mostrado tener consecuencias no sólo en el ámbito político sino también social y personal. Tal como se explicará en lo sucesivo, la

violencia por parte de las fuerzas represivas del estado sobre los participantes en las protestas generó una serie de consecuencias en las experiencias de los sujetos que se ven traducidas en sus narrativas o sea en la forma en la que verbalizan su experiencia.

Estudios muestran que las consecuencias psicológicas y afectivas del estallido social son consecuencias a largo plazo y por tanto constituyen un problema de interés público que debe ser abordado desde la psicología social y la comunidad científica en general. Junto a ello se ha demostrado que las consecuencias psicológicas traspasan generaciones, por lo que el alcance del daño se hace aún mayor.

La narrativa individual es un componente esencial de la identidad personal, ya que a través de ella las personas construyen significado y dan sentido a sus experiencias. Analizar cómo el estallido social influye en esta narrativa individual puede proporcionar información valiosa sobre el impacto del contexto social en la vida de las personas y su forma de percibir y comunicar su realidad.

El objetivo de esta investigación por tanto es llevar a cabo un análisis de la influencia del estallido social en la narrativa individual, estructurada con la ayuda de las memorias que puedan ser elicitadas por los grafitis icónicos de este período, comprendiendo al graffiti como un artefacto de memoria que permite que el sujeto contextualice temporalmente su relato y acceda a los recuerdos con carga emocional. Para ello se entrevistará a una muestra de seis sujetos con y sin participación directa en el estallido social para evaluar las temáticas que emergen en esas narrativas.

Para lograr este objetivo, se utilizará un enfoque metodológico cualitativo que permitirá explorar las experiencias y percepciones de los sujetos expuestos a estos grafitis. Se recopilarán datos a través de la técnica de entrevista semi estructurada y se realizará un análisis temático con los datos obtenidos.

II.- ANTECEDENTES DEL TEMA DE INVESTIGACIÓN

En los últimos años, varios países han sido testigos de movimientos sociales y estallidos sociales que han impactado profundamente a la sociedad. Respecto del estallido social en Chile

Ibáñez y Aguilera (2019) consideran que este periodo puede ser conceptualizado como una “emergencia social”, de acuerdo a los autores “las emergencias con pérdidas humanas y materiales producen un desborde emocional e incapacidad para afrontarlas con los mecanismos habituales con que se enfrentan eventos adversos inesperados”. (p.23)

Respecto de cuáles son las principales consecuencias observadas en relación al estallido

social, Ibáñez y Aguilera (2019) indican que “se pueden identificar diversas vivencias en los sujetos y colectivos que han estado expuestos -o han participado- en una u otra de las manifestaciones específicas de la crisis” (p.25). Junto a ello señalan que “las distintas reacciones de los sujetos están en función de la biografía de los afectados, sus creencias en relación a las movilizaciones, el uso de la fuerza sobre ellos, el rol de los medios, etc”. (p.24)

Rivas, J.; Márquez, M.; Leite, A. y Cortés-González, P. (2020) en un estudio sobre pedagogía narrativa, describen algunos relatos de estudiantes acerca del estallido social:

“Pasando por Cal y Canto, llegando por el Parque Forestal, nos encontramos con gigantes barricadas, poco a poco, al acercarnos de nuevo a la ciudad, el ruido crecía y crecía entre gritos, explosiones y cacerolas. Espontáneamente, la calle estaba ardiendo, la gente se estaba reuniendo y nosotros *sin entender mucho* nos unimos casi por inercia a la manifestación, después de todo, cargamos más de 20 años –en nuestro caso– de *rabia*, acumulados por el pasar de los años viendo como nuestra gente vive en la miseria”^[1]. (p.275)

Si bien la temática de la investigación no estaba centrada en la recopilación de los datos incluidos en las narrativas personales de los estudiantes, emergen en este discurso algunas de las temáticas que el presente estudio intenta analizar, como es por ejemplo las emociones presentes o elicitadas por el estallido y las motivaciones de aquellos que participaron directamente en este fenómeno social, como era su punto de vista en ese momento y de qué manera lo ve hoy en día.

Rodríguez y Duarte (2023) realizaron en el contexto del estallido social una investigación narrativa que pretendía “construir un relato sobre lo vivido durante los días posteriores al estallido social en Chile, en el cual se pudieran entrelazar y convocar múltiples voces, miradas y sentires de personas situadas en distintas ciudades de Chile, respecto de las emociones y reflexiones que se suscitaron durante los meses de noviembre y diciembre de 2019” (p.3). En su estudio usaron un diseño narrativo para la construcción de historias expresadas por medio de una narración oral sobre este fenómeno social. Los resultados recogidos durante los periodos de Octubre y Noviembre del 2019, en pleno apogeo del estallido, arrojan “la sorprendente masividad, rabia acumulada y (des)ilusiones

ciudadanas, así como la necesidad de cambios profundos, demandas históricas y resistencias desde un plano emotivo y afectivo “(p.1).

Como las narrativas se estructuran en base a los recuerdos, y considerando que esta investigación se realiza cuatro años después del estallido social, se ha considerado relevante utilizar algún artefacto de memoria que permita contextualizar la narrativa y servir como agente elicitador de ésta. El artefacto de memoria escogido ha sido una muestra de graffitis icónicos del periodo del

estallido social, considerando lo planteado por Melo (2010 en Ramírez et Cols. 2017, p.83) quien afirma que el graffiti “es usado como medio de expresión ciudadana, ya que posee características propias, las cuales facilitan su interpretación y comunicación; el grafiti como medio de comunicación, expresa un mensaje, el cual a su vez puede ser interpretado bajo las percepciones de quien lo está recibiendo, siendo el grafiti una herramienta de legitimidad y un medio de transmisión cognoscitiva”.

III.- RELEVANCIA DEL TEMA

Por todo lo anterior se postula que resulta relevante conocer las temáticas que emergen en las narrativas de sujetos que vivieron directa o indirectamente el estallido social, por cuanto, el análisis de estos datos podría permitir dibujar un cuadro de los alcances de las consecuencias en los relatos individuales de los hechos ocurridos el año 2019. Desde esta perspectiva, además, es posible que algunas de las categorías que pudieran emerger en las narrativas se asocien a efectos a largo plazo en el relato considerando que al momento de la realización de esta investigación han pasado cuatro años desde el estallido social.

Los posibles hallazgos de este estudio podrían ser parte del acervo científico para investigaciones posteriores en el campo de la, la psicología social narrativa y las ciencias sociales en general.

IV.- PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

En relación a lo anteriormente expuesto el presente trabajo aborda la siguiente pregunta de investigación: ¿Cuáles son los significados de las narrativa individual que los entrevistados producen actualmente sobre el estallido social?

V.- OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

V.1.- Objetivo General:

a) Comprender las narrativas individuales y los significados de los sujetos expuestos al estallido social del año 2019

V.2.- Objetivos específicos:

- a) Definir las categorías temáticas emergentes y clasificarlas según el área de influencia vital.
- b) Seleccionar una serie de graffitis que sean icónicos del periodo del estallido como artefactos

de memoria.

c) Elaborar una matriz temática a partir de los resultados obtenidos

VI.- MARCO TEÓRICO

VI.1.- El estallido Social en Chile

Para Madariaga (2020) más allá de las manifestaciones de violencia callejera, el núcleo de la reacción social se vincula con lo masivo de la movilización sin precedente desde la dictadura, y que “con su riquísima variedad de expresiones dan origen a nuevas formas de la conciencia ciudadana: un discurso político expresado en fragmentos textuales notables, que recogen en las pancartas y grafitis cada uno de los reclamos que el pueblo hace al sistema y que han hecho innecesarios los discursos clásicos desde los estrados tradicionales (“No era depresión, era capitalismo”, “Violento es el SENAME”, “El violador eres tú”, “El sueldo mínimo es violento”); expresiones de la cultura como el baile colectivo, la música, los murales, las acciones de arte, etc.” (p. 149).

Durante el segundo semestre del 2019 Chile vivió un fenómeno social, en el que miles de personas se volcaron a las calles a reclamar por sus derechos. Estas protestas masivas que ocurrieron en Santiago y en las principales ciudades de Chile se extendieron desde Octubre del 2019 hasta marzo del año 2020. Sin embargo el fenómeno de las protestas ha ocurrido en nuestro país con anterioridad a esta fecha. Según Asún et Cols. (2020) “en Chile, durante los últimos diez años habían aumentado las protestas en su frecuencia, diversidad e intensidad” (s/p).

Este fenómeno, sin embargo, no es privativo de nuestro país sino de los países latinoamericanos en general. Según Barrera, Baeza, Escandón, Constanzo, Moya y Escobar (2022) “este estallido social ha sido un fenómeno compartido a nivel latinoamericano, donde diversos países, como Chile, Ecuador, Colombia, Perú, Guatemala, entre otros, han puesto en evidencia un malestar creciente entre la población, motivado por un conjunto de desigualdades y problemas sociales no

resueltos, los cuales erosionan el lazo social y cuestionan la legitimidad de las instituciones en el país” (p.265).

Los motivos asociados a las protestas desde el punto de vista del análisis macrosocial se relacionan con la ralentización del crecimiento económico, los escándalos de corrupción que tuvieron como consecuencia la disminución en la credibilidad de la élite política. Desde el punto de vista de los individuos algunas causas del descontento se relacionaban con el intenso endeudamiento de las familias (Stetcher y Sisto 2019, en Mac-Clure 2020) y la percepción de un creciente descontento por

la desigualdad y el rechazo a la concentración de la riqueza y al predominio del mercado en la asignación de recursos (Inglehart et al. 2019, en Mac-Clure 2020). Todo esto en un contexto social donde la participación política se veía disminuida y no existían reales espacios de canalización de los conflictos sociales. Este fenómeno en el discurso público se asoció al concepto de “estallido social” y consistió fundamentalmente en un fenómeno social, pero también político y cultural que irrumpió horizontalmente en la sociedad chilena e involucró a todo el territorio nacional, movilizándolo a millones de ciudadanos.

En este mismo contexto, comprendiendo el estallido social como detonante emocional, Romo (2021) concluye que las emociones “condicionan los posicionamientos que constituyen la subjetividad política como producto del trayecto histórico personal, el cual contiene al estallido social como acontecimiento de energía emocional que permite las transformaciones subjetivas” (p.6).

Estudios relacionados con la irrupción emocional que surgió durante el estallido social - protagonizado fundamentalmente por la juventud- relaciona las emociones con una crítica al orden y como causa movilizadora. Romo (2021) señala que un estudio de CIPER “da cuenta de que en los/as jóvenes la emoción central era la rabia y el enojo contra el orden establecido, diferenciándose de los grupos de mayor edad y de situación más acomodada en los/as que prevalecía el miedo, la inseguridad y la inestabilidad” (pag.15).

Sobre la participación de la juventud en el estallido social, estudios realizados por Mac-Clure (2020) afirman que:

“un hecho reconocido sin excepciones por los participantes en los grupos focales consiste en que el estallido social se originó en los jóvenes y posteriormente “la gente se les sumó”. Razonan desde la perspectiva de un adulto: “sacaron la cara por mucha gente”, “si no salían los estudiantes, la gente no reclama” y “llevaron al país a este movimiento”. Pero si las desigualdades estaban presentes desde antes, sin provocar una reacción intensa y masiva

como ocurrió en el estallido, falta aclarar de qué modo incidió en esa amplificación el protagonismo de los jóvenes” (p.10).

VI.2.- El concepto de Narrativa

En relación al concepto de narrativa, Domínguez de la Ossa y Herrera (2013) la definen de la siguiente manera:

“las narrativas serían las estructuras o modelos que la gente suele emplear para contar

historias (Bamberg, 2006; Freeman, 2006). Combinando distintas visiones acerca de esta cuestión, las estructuras narrativas suelen contener temas, personajes que se interrelacionan mediante hechos y sucesos que dan forma a un argumento desarrollado secuencialmente en el tiempo y el espacio, y una explicación o una consecuencia final (Cobley, 2001; Czarniawski, 2004; Elliott, 2005; Gergen, 1999a; Nelson, 1998; Riessman, 2008)” (p.623).

Según Galarce (2003) “es aceptado por todos los autores que la narración facilita la construcción de la experiencia incluyendo pensamientos, emociones, acciones, intenciones y motivaciones”(p. 10). Según Neimeyer (1994, en Galarce 2003) “las narrativas deberían verse como búsquedas intencionales cuyo objetivo es la construcción de significados”(p. 10).

Esta construcción -o mejor dicho reconstrucción- que se hace de la experiencia se basa en nuestra memoria, en nuestros recuerdos. En este sentido, Mendoza (2015) plantea que “la memoria tiene una estructura narrativa. Sus contenidos, formas y maneras de expresión así lo ponen de manifiesto” (s/p). Dicho de otra forma ““relatar”, “contar”, “referir”, es informar acerca de algo, como antaño se hacía, como la tradición oral dicta... relatar es informar acerca de algo y ese algo debe tener algún sentido”. (Gómez Silva, 1985 en Mendoza, 2015). Tal como plantea White (1992, en Mendoza 2015) “la narrativa, en todo caso, se ubica en el ámbito de la memoria y no en el del sueño ni en el de la fantasía” (p.9).

De acuerdo a Galarce (2003) el carácter reconstructivo es un elemento esencial de las narrativas. Sobre este punto Villegas Besora (1995 en Galarce 2003) señala que “los eventos no son más que un acontecimiento narrado con referencias explícitas a la acción y al contexto temporal en que se produce, estructurada como una historia en la memoria episódica, la cual retiene de este evento una estructura esquemática no siempre fiel a los hechos, sino más bien coherente con los intereses del sujeto y la estructura prefijada por los guiones sobre los que se apoya la actividad narrativa de la conciencia” (p. 11).

El concepto de narrativa puede entenderse como una reflexión sobre la condición humana. Mendoza (2015) recoge el planteamiento de Bruner (1997, en Mendoza 2015) en relación a que “nuestra experiencia de los asuntos humanos viene a tomar la forma de las narraciones que usamos para contar cosas sobre ellos”. Sin embargo según el mismo autor la narrativa es una construcción cultural, en tanto el significado de los eventos se construye socialmente. La memoria colectiva también es una construcción social de sentido, sin embargo a diferencia de la narrativa individual, según Mendoza (2015) “es un proceso social de reconstrucción de un pasado vivido o significado por un grupo o sociedad, que se contiene en marcos sociales, como el tiempo y el espacio, y como el lenguaje, pero también se sostiene por significados, y éstos se encuentran en la cultura”(p.11).

El mismo autor plantea que “la realidad de un grupo, persona o colectividad no se restringe a un evento, hay diversos, y éstos devienen hilo de continuidad que trata de darle coherencia al pasado, convirtiéndose en una memoria”. Eso es lo que permitiría el tránsito de la memoria hacia y desde eventos del pasado y el presente. La memoria requiere para la estructuración del recuerdo y de la narrativa que los estructura ciertos puntos de apoyo que Mendoza (2015) llama “puntos de inflexión, “como suelen ser los marcos o los artefactos de la memoria como las fotografías de la familia o las placas conmemorativas en lugares memorables” (p.14).

Según Biglia y Bonet-Martí (2009) “las historias en sí mismas que pueden ser consideradas como una "performance" particular del narrador y que, obviamente, están influenciadas por el tiempo en el que se performatiza esta realidad y por los efectos de la memoria en la reconstrucción del pasado lejano o cercano “ (p.5).

Tanto lo planteado por Mendoza (2015) respecto a la necesidad de artefactos de memoria, como la afirmación de Biglia y Bonet-Martí (2009) en el sentido de la influencia del tiempo en la reconstrucción del pasado, es que en el presente estudio se torna relevante la consideración metodológica de usar el Graffiti como un medio para elicitación de las narrativas de los sujetos de investigación.

Pérez (2005), afirma que el autor Jerome Bruner (1992) distingue “dos modalidades de pensamiento y de ordenamiento de las experiencias con las cuales construimos la realidad. Ambas tienen principios funcionales específicos y sus propios criterios de corrección y verificación: a) la lógica y la ciencia y b) el relato y la narrativa. Con el argumento se buscan verdades universales y con el relato se buscan conexiones de sucesos” (p.21).

Sobre la estructura de la narrativa según Galarce (2003) los autores normalmente dividen su estructura en dos tipos de proposiciones. Por un lado están las proposiciones relevantes, que aluden a acciones cinéticas realizadas por algún sujeto con un propósito y por lo tanto implican una secuencia temporal. Por otro lado estarían las proposiciones secundarias, que son descripciones del contexto de lo narrado y que por ello no incluyen el componente temporal. En relación a las funciones de la narrativa, el autor afirma que “las narrativas proveen la estructura para organizar pensamientos, motivaciones, memorias y experiencias de la vida, de manera que la ambigüedad natural de la vida se reduzca, y la coherencia y consistencia interna aumenten” (p.12). Otras funciones que se le pueden atribuir a las narrativas son las de “establecer un propósito a las acciones, justificar las mismas asignándoles un valor, permitir el desarrollo de un sentido de eficacia y poder, así, mantener la auto

estima y el valor propio” (p.12).

Lo planteado por Galarce (2003) en relación a que la narrativa facilita la construcción de la experiencia incluyendo pensamientos, emociones, acciones, intenciones y motivaciones, resulta - desde la perspectiva de este estudio- una forma adecuada para acceder a la información que podría arrojar luces sobre cuál fue la influencia del estallido social en la vida de las personas entrevistadas y de qué modo fueron impactadas, para observar qué categorías emergen en la narrativa individual.

VI.3.- Investigación Narrativa

De acuerdo a Aráoz (2012) la investigación narrativa se ubica dentro el contexto de los métodos de investigación cualitativos, entendidos como métodos que involucran una aproximación interpretativa de la subjetividad. Según el autor, “los investigadores cualitativos estudian cosas, hechos o actos en su ambiente natural, para producir sentido, o interpretar el fenómeno en los significados que las personas les entregan” (p.1).

Según Domínguez de la Ossa y Herrera (2013) la investigación narrativa es un fenómeno que ha ganado espacio en el campo de las ciencias sociales. Según los autores el surgimiento de este tipo de investigaciones es denominado por Denzin (2003) el “giro narrativo” el cual describe de la siguiente manera:

“Vivimos en el momento de la narración; está produciéndose el giro narrativo en las ciencias sociales... Todo lo que estudiamos está dentro de una representación narrativa o relato. De hecho, como académicos somos narradores, relatores de historias sobre las historias de otra gente y llamamos teorías a esas historias” (Denzin,2003, en Domínguez de la Ossa y Herrera, p. 622).

Por su parte Biglia y Bonet-Martí (2009) señalan que “las narrativas se constituyen como nuevos objetos de análisis discursivo, atribuyéndoles una importancia relevante en la capacidad de descripción de realidades subjetivas”(p.1).

Para Sparkes y Devís (2007) la investigación narrativa se considera como un método para adquirir conocimiento y como esencia ontológica de la vida social. Según el autor puede verse como “una ventana abierta a la mente o, si estamos analizando las narraciones de un grupo específico de relatores, como una ventana abierta a su cultura”. Por lo tanto, el estudio de la narrativa puede utilizarse para explorar las subjetividades individuales y del grupo” (p.3).

De acuerdo con Clandinin, Pusher y Orr (2007 en Domínguez de la Ossa y Herrera 2013), “la

investigación narrativa es un proceso dinámico de indagación basado en una serie de asunciones epistemológicas y ontológicas que se ponen en juego desde los primeros pasos de la concepción y el diseño de la investigación hasta la manera en que se procesan y analizan sus resultados” (p. 625).

Sparkes y Devís (2007) señala que el análisis narrativo permite “el estudio sistemático del significado y la experiencia personal y es muy útil para explorar las cualidades del pensamiento humano y el poder de los relatos para redefinir la identidad” (p.3). En este sentido, “el estudio de los relatos y las historias permite comprender los significados que se expresan, organizan y crean en ellas” tal como plantea Bruner (2002, en Sparkes y Devís 2007, p.3).

Según Capella (2013) “el modelo narrativo considera la relevancia del lenguaje en la estructuración del sí mismo y la experiencia, pero, a la vez, mantiene la idea del carácter personal y coherente de la subjetividad individual”(p.119) El mismo autor afirma que la investigación narrativa sirve para abordar algunas preguntas y otras no. Por ejemplo no resulta adecuado para el estudio de grandes grupos de personas sino para el estudio de un caso o de pocos casos. Por lo mismo, la muestra en estos casos es una muestra intencionada ya que según Capella (2013) “el objetivo central no es que sea generalizable a la población o buscar elementos generales comunes a distintas personas, sino lograr una interpretación profunda del significado construido por los participantes, rescatando sus relatos (McLeod, 2001; Riessman, 2008). Lo esencial es el análisis de significados en profundidad y en contexto (Crossley, 2007), y la representación de distintas aristas del fenómeno, pudiendo desde el análisis de pocos sujetos, generar desarrollos teóricos (Riessman, 1993)” (p.120).

Dentro de la Psicología la investigación narrativa desempeña dos roles. Primero como una forma de presentación de los descubrimientos respecto a un caso dado, lo que acerca esta forma a la psicología clínica, y en un segundo rol la narración ha representado una estructura integral de la

experiencia humana. De este modo según Galarce (2003) “la investigación en psicología narrativa se ha expandido de la comprensión y exploración de la construcción de significados, hasta una enfatización de factores emocionales, de desarrollo, relacionales y de identidad (Ramsay, 1998). El objetivo de la investigación narrativa es la de proveer un mayor entendimiento de los procesos involucrados en la construcción de significados y los mecanismos de cambio personal desde una perspectiva ecológica del sujeto” (p.18).

Para Aráoz (2012) Los métodos narrativos son diversos y tienen diferentes clasificaciones, pero tienen ciertos aspectos en común como el hecho de que estudian historias o descripciones de una serie de eventos. Esa historia construida se convierte entonces en la unidad de análisis. Para el autor “la narrativa es la forma en que los seres humanos comunican su experiencia, siendo de esta manera

la investigación narrativa una forma de reconstrucción de las experiencias personales que tienen con otras personas y también con la sociedad” (Pinnegar y Daynes, 2007 en Aráoz 2012, p.2).

En relación a la diversidad de clasificaciones al interior de la investigación narrativa, Sparkes y Devís (2007) plantea la existencia de dos enfoques básicos por un lado, los trabajos que responden a una epistemología neopositivista y, por otro, los que se basan en supuestos relativistas que se corresponden con una epistemología constructivista. Los supuestos neopositivistas consideran que la realidad es independiente de nosotros, que está ‘ahí fuera’ y que puede ser aprehendida tal y como es. Si se considerara este supuesto como verdadero la investigación narrativa entonces abordaría las experiencias tal y como son en la realidad y debería existir una congruencia entre lo que se cuenta y los hechos vividos.

Según Sparkes y Devís (2007) “los supuestos relativistas consideran que el mundo y la identidad son múltiples, y que las múltiples realidades existentes no son dependientes de la mente de las personas. Desde estos supuestos, asimismo, el significado no se ubica en la mente individual, sino que son las relaciones las que lo crean; pasa de una construcción individual a una construcción social” (Gergen & Warhus, 2003 en Sparkes y Devís 2007, p.52).

Según Domínguez de la Ossa y Herrera (2013) “a partir de estos supuestos básicos que conforman y justifican la investigación narrativa es posible ofrecer un listado, siempre orientador y provisional, de una serie de elementos que contribuyen a concretar más lo que se entiende por “investigación narrativa”, precisando especialmente en las características que derivan de los supuestos onto epistemológicos relativistas, y enfatizando sus implicaciones en el campo de la Psicología” (p.627).

Los autores señalan que dentro de las características de las narrativas está el hecho de que en ellas se construyen los significados básicos para el ser humano, “en tanto que el ser persona implica (re) crear y vivir en un mundo lleno de significados. Esto es así porque, como comentan Brockmeier y Harré (2001) “[...] vivir es dar significado a tu vida: en realidad, el proceso de la construcción de ese significado es el verdadero centro de la experiencia vital” (Domínguez de la Ossa y Herrera, 2013, p. 49).

Esta forma de comprender la narrativa nos sitúa en el campo del relativismo tal como fue explicado anteriormente y fundamentalmente de la teoría constructivista.

De acuerdo a Galarce (2003)

“en un intento de revertir el atomismo y la digitalización a los que estaba tendiendo el cognitivismo de corte más racionalista, el constructivismo fue creciendo dentro de la psicología cognitiva hasta convertirse en una corriente independiente del pensamiento psicológico. Esta nueva teoría enfatizaba su atención sobre la construcción de significados en un contexto lingüístico realizada por organismos proactivos. El modo por el cual los seres humanos construyen sus significados fue explicado de distintas formas, usando diferentes metáforas” (p.7).

Desde esta perspectiva la psicología narrativa, es una psicología constructivista, hermenéutica, que incluye conceptualizaciones cognitivistas.

VI.4.- El análisis narrativo y el análisis temático

La investigación narrativa de la que hablamos anteriormente, se inscribe dentro de los métodos de investigación narrativos y metodologías cualitativas de investigación. Según Capella (2013) tiene en la actualidad un amplio desarrollo a nivel internacional, con aportes desde diferentes disciplinas de las Humanidades y las Ciencias Sociales. Según el autor “en el campo de la psicología en Chile, se han realizado interesantes investigaciones con narrativas (Cifuentes y Milicic, 2012; Sisto y Fardella, 2008; Soto, 2011; entre otras), aun cuando describen la utilización de otros tipos de análisis (*groundedtheory*, análisis de discurso)” (p.118). Por otro lado, Bernasconi (2011 en Capella 2013) ha realizado una completa revisión teórica de los antecedentes y la utilización del análisis narrativo y afirma que la difusión de este tipo de análisis es escasa en nuestro país. En ese sentido esta será la orientación dominante de esta investigación.

El análisis narrativo proviene de los modelos constructivistas y construccionistas sociales, estos enfoques son los referentes teóricos del análisis narrativo y el concepto de identidad narrativa. Específicamente, según Capella (2013) “el análisis narrativo es el estudio sistemático de datos narrativos (Bernasconi, 2011). Menard-Warwick (2010) lo define como el análisis de los temas, estructuras y recursos lingüísticos de narrativas construidas en el contexto de un proyecto de investigación, para entender mejor las perspectivas de los participantes” (p.120).

Por otra parte Santander (2011) señala que cuando el abordaje del objeto de estudio se realiza de forma exploratoria o en un marco de incertidumbre pues no hay categorías de análisis previas, normalmente no existe una hipótesis que guíe el análisis sino una pregunta y un objetivo general como es el caso de este trabajo. Por lo tanto según el autor “las categorías de análisis no son previas sino emergentes, es decir, en tanto nos enfrentamos a los textos, van *emergiendo categorías pertinentes*

con las cuales analizamos y conceptualizamos nuestro conocimiento obtenido” (p.214).

Tal como señala Menard-Warwick (2010 en Capella 2013) el análisis narrativo incluye dentro de sus categorías de análisis el de las temáticas surgidas en la narrativa. En este contexto y dado que el presente estudio intenta abordar las temáticas comunes que puedan emerger en los sujetos a partir de la narrativa sobre su vivencia en relación al estallido social, se ha decidido utilizar para el análisis de los datos, el Análisis Temático.

Este tipo de análisis es un análisis derivado de la Psicología, y es un recurso técnico metodológico para la investigación en Ciencias Humanas y Sociales que utilizan análisis cualitativos.

Según Escudero (2020) el análisis temático es

“un método para identificar, analizar e informar patrones, es decir, temas, dentro de los datos recopilados empíricamente. Organiza y describe el conjunto de datos en detalle, además de interpretar aspectos del tema de investigación. En otras palabras consiste en la búsqueda de *patrones repetitivos de significado* dentro de un conjunto de datos dados. El análisis temático es una búsqueda de temas que emergen como importantes para la descripción del fenómeno. El proceso consiste en identificar temas a través de una cuidadosa lectura y relectura de los datos (Rice & Ezzy, 1999: 258). Es una forma de reconocimiento de patrones dentro de los datos, en la que los sujetos emergentes se convierten en las categorías para el análisis (Fereday; Cochrane, 2006: 82)” (p. 92).

VI.5.- El Graffiti como artefacto de memoria

El graffiti es un tipo de expresión que consta en el grabado de un mensaje, ya sea letras, dibujos o ambos. Según Gándara (2020) se define que “Graffiti” es el plural de graffito, que significa “inscripción” o “garabato” en italiano. En italiano, el verbo graffiare significa “garabatear” y deriva del término griego graphein, que significa “escribir” pero también “dibujar” o “grabar””. (p. 15). Según Ramírez, M.; Rodríguez, L. ; Celis, M.; Rozo, H. (2017) “hasta este momento, se puede generalizar el término “graffiti” como la representación de inscripciones caligráficas o imágenes dibujadas o grabadas en paredes, bien sean públicas o privadas (Sálcudean, 2012)”(p.80).

La cuna del graffiti se da en Nueva York donde “los grupos, pandillas o crew utilizaban el graffiti para marcar y delimitar territorios” (Tamayo, J. L. & Muñoz, P. & Ferretti, P. & Leiva, C. 2015).

Durante los años 60, en los inicios del graffiti, estaba latente el racismo hacia los negros y latinos quienes tuvieron un rol relevante en estos inicios, de modo que “estas mismas comunidades marginadas fueron importantes para el desarrollo de los graffiti”. (Reyes, F., Minguez, N., Villa, A., Pérez, E., & Chang, R. 2021)

De acuerdo a Álvarez (2012) en el caso de Chile, existe un consenso generalizado entre los jóvenes autodenominados “hiphoperos”, que el graffiti llegó a nuestro país también a principios de la década de 1980, de la mano de la música Hip Hop que provenía de Estados Unidos. Según el autor “los primeros graffiti en Chile se pueden encontrar desde 1983 en adelante, pero con mucha irregularidad, ya que no fue hasta 1995 que esta rama explotó intensivamente (Poch, 2009)” (p.6).

Otros autores sin embargo datan el inicio del graffiti en Chile a fines de los '60, momento en que se levantó un movimiento de muralismo con un profundo trasfondo político “En 1969 nace la primera brigada de muralismo político en Chile, la “Brigada Ramona Parra (BRP), conformada en gran parte por adherentes a las Juventudes Comunistas (J.J.CC.)” (Betancourt, D & Muñoz, A. 2021. p.8). Este importante movimiento se vio frustrado cuando llegó la dictadura a Chile para el año 1973, el régimen militar gobierna con poder total, sin someterse a ningún tipo de limitaciones, con la facultad de promulgar y modificar leyes a su voluntad. “ocurre el golpe militar de 1973 que derroca el gobierno de la Unidad Popular, y que conllevaría a la total censura y eliminación de la pintura en las calles” (Betancourt, D & Muñoz, A. 2021. p.9).

Según Mariño (2021) el graffiti “durante mucho tiempo fue un tema relacionado al vandalismo y jóvenes rebeldes con falta de oportunidades sociales”. (p 4). Sin embargo este significado se ha visto modificado en tanto en otras partes del mundo como en el sur de África, el graffiti ya existía pero

siempre fue denominado como un tipo “protesta” o “arte resistente”; ambos términos tienen una connotación política y son una parte esencial del graffiti alrededor del mundo.

Sobre su función Ramírez et cols. (2017) plantean que “es posible situar el arte callejero como una expresión artística cuyo objetivo es ser camino comunicativo de la crítica. (Herrera y Olaya, 2011)” (p.82). O como lo propone Villena (2021) el graffiti puede ser entendido “como discurso contrario a la dominancia social” (p.19).

Chacón y Cuesta (2013 en Ramírez et col. 2017) definen el graffiti en el contexto Colombiano de la siguiente manera:

“El graffiti como expresión social de denuncia y crítica, ayuda a descifrar el papel del arte en la sociedad colombiana, donde lo político devela un sin fin de alternativas y posibilidades dadas

por la imaginación y el ingenio humano, para enlazar la memoria y la alteridad que en ella se cimienta, facultando estrategias de formación basadas en la continua crítica y el análisis de nuestro complejo mundo, por medio de la evocación y sus alcances, sus matices, sus colores y reflejos, sus perspectivas y percepciones, destacando una baraja de opciones para una constante proposición ante los dilemas y problemáticas que claman por oportunidades y valoraciones desde los horizontes individual y colectivo”.

Desde esta perspectiva, Serrano (2009) afirma que el grafiti, en cuanto discurso visual y objeto semiótico, no está exento de ser afectado por los imaginarios que pueden comprenderse como un "patrimonio representativo, es decir, como el conjunto de imágenes mentales acumuladas por el individuo a lo largo de su socialización, pero también el conjunto de imágenes e idealizaciones donde se nutre todo grupo social. (Serrano, 2009, p. 128)

En la misma línea Mariño (2021) señala que el graffiti es “donde se muestra una interpretación de las formas de organización familiar, represión social, política, educativa, pero también representaciones de alegría; que son el reflejo de la capacidad intelectual de la humanidad para abstraer y representar su realidad” (p 4).

Por su parte Molina (2020) señala que el grafiti “comunica visiones, creaciones y recreaciones de mundo, en donde la obra interpela a su observador, no es arte por el arte, es un mensaje que se grita. Así situamos el grafiti y muralismo en el campo del arte político, haciendo énfasis en dicho nexo fundamental para llegar a la forma en que entendemos dichas intervenciones gráficas que buscan denunciar, desenmarañar redes de poder y/o fortalecer la memoria” (s/p).

Desde la perspectiva de la función social del graffiti, “se trata, a partir de los graffitis lingüísticos, de entender las nuevas formas y espacios que los movimientos sociales ocupan con el objetivo de amplificar la voz de quienes no se sienten escuchados por el Estado”(Villena, J. 2021. p.19). En este contexto el grafiti según Melo (2010 en Ramírez et cols. 2017, p.83) “es usado como medio de expresión ciudadana, ya que posee características propias, las cuales facilitan su interpretación y comunicación; el grafiti como medio de comunicación, expresa un mensaje, el cual a su vez puede ser interpretado bajo las percepciones de quien lo está recibiendo, siendo el grafiti una herramienta de legitimidad y un medio de transmisión cognoscitiva”.

Con respecto al rol que jugó el graffiti durante el estallido social del año 2019 Betancourt y Muñoz (2021) señalan que “si bien el graffiti, los murales y los tags no siempre habían estado vinculados a temas sociopolíticos, el estallido social que ocurre en Chile, resignifica el pintar en las calles.” (p.5). Así el graffiti reflejaba explícitamente lo que estaba sucediendo en torno al estallido social, “en el

centro se escenifican las marchas, las grandes performances, y también el graffiti movilizado” (Valenzuela, B. s/f, p.13).

Esto le otorgó otro sentido a los graffitis, transformándolos en un medio de denuncia. De hecho según Valenzuela (s/f) “a medida que las protestas fueron en aumento, aumentó también la cantidad, frecuencia y complejidad de los graffiti que aludían al Estallido Social.” (p.3).

Dentro de los diversos graffitis que surgieron en este periodo una gran mayoría poseen un contenido político ya sea en contra del gobierno o contra la represión policial. Betancourt y Muñoz (2021) señalan que “la pintura se alza como importante herramienta de protesta y visibilización de la precariedad de la sociedad chilena, plasmando en los muros la historia de un país” (p.4).

La historia de América Latina registra muchos eventos en los que los fenómenos sociales que ocurren en un país también se repiten en otros. El fenómeno del estallido social del año 2019 no fue la excepción. Países como Ecuador también registraron protestas similares a las vividas en nuestro país, y en ellas el graffiti cumplió el mismo rol que en Chile. Al respecto Benalcázar (2021) señala:

“Una inscripción en la pared limita, marca, signa, nomina, enuncia. Se utiliza para expresar. Se expresa para manifestar. Durante las movilizaciones de octubre de 2019 en Ecuador, fue común ver los muros convertidos en canales para exteriorizar demandas. Si bien el interés de la cobertura mediática y del registro visual estaba centrado en las acciones que giraban en torno a la protesta, los muros no pasaron desapercibidos por la recurrente presencia de grafías e íconos. Esas paredes, que formaban parte del escenario de la protesta,

acompañaban las actividades de los participantes mientras se producía la manifestación y, luego de las jornadas, permanecieron como testimonio de los hechos. Es decir, las inscripciones murales se constituyeron en un elemento adicional al desarrollo de la coyuntura” (p.24).

Junto con la función social de denuncia el graffiti cumple otra función como artefacto de memoria. De acuerdo a Díaz y Ovalle (2014) “existen múltiples vías, vehículos, herramientas y prácticas que sirven a las sociedades para recordar, pues ya sea a través de la conversación, el discurso o la retórica (Billig, 1990; Middleton y Edwards, 1990), de las prácticas colectivas organizadas (Engeström, et al., 1990; Schwartz, 1990) los artefactos (Radley, 1990) o del propio olvido (Shotter, 1990), los colectivos reconstruyen el sentir y los rasgos que caracterizaron una época, conservando experiencias y sentimientos relevantes para la continuidad del grupo” (p.281). Así los artefactos de la memoria serían puentes entre las diferentes generaciones lo que permite la comprensión de diversos procesos históricos.

Según los autores los artefactos de memoria podrían definirse como: «Todo objeto material al que las distintas sociedades le confieren un significado y se apoyan en ellos para recordar». Es así que los artefactos otorgan “un sentido al pasado experimentado por una colectividad. La idea de los artefactos es que perduren y que en un futuro comuniquen situaciones convenientes para un grupo o sociedad. Los artefactos tienen una larga historia y de acuerdo a su tiempo y condiciones se van modificando, pero no así su intención, que siempre es comunicar para no caer en el olvido. (Díaz y Ovalle 2014, p.284)

En relación a todo lo expuesto es que en este trabajo se considera el uso de la presentación de los graffitis a los sujetos de la muestra para que operando como artefacto de la memoria permita por un lado conectar temporalmente con las memorias asociadas al estallido social y además ofreciendo un marco contextual al recuerdo. Es un objetivo específico de este trabajo analizar las categorías temáticas emergentes en relación al graffiti y su capacidad para elicitare recuerdos, estados de ánimo, etc.

VII.- METODOLOGÍA

VII.1.- Diseño Metodológico

El presente estudio tiene por objeto analizar las narrativas de un grupo de sujetos que participaron en el estallido social, directa o indirectamente. Se utilizarán imágenes de graffitis

icónicos del periodo como artefacto de memoria que permita contextualizar el relato y permitir la evocación de los recuerdos que se estructurarán en la narrativa.

El conjunto de graffitis escogidos serán presentados en forma impresa a los sujetos con la consigna de observarlos todo el tiempo que deseen y las veces que deseen a lo largo de la entrevista. Luego los sujetos son entrevistados con una pauta semi-estructurada, de modo de recoger la narrativa del sujeto sobre su vivencia durante el estallido social. Esta entrevista es grabada. Respetando las condicionantes éticas de este estudio los sujetos de la muestra son informados de que pueden parar la entrevista en el momento que lo deseen y profundizar según la información que deseen compartir.

Una vez recogidas las transcripciones de las grabaciones se analizarán los datos y temáticas emergentes según el modelo expuesto por Braun y Clarke (2006, en Escudero 2020).

VII.1.1.- Tipo de estudio

El presente estudio utiliza una metodología cualitativa. Esta metodología surge como una

forma de estudiar aquellos fenómenos que no pueden ser abordados a través de la metodología cuantitativa. Tal como plantea Sánchez (2012) la metodología cualitativa “se interesa en las interpretaciones que tienen los sujetos sobre sus experiencias y busca conocer los fenómenos en entornos reales como reconocimiento de la influencia que tiene el contexto en la producción del evento” (p.87).

Otra diferencia en el uso de esta metodología tiene que ver con el rol del investigador ya que en el caso de la investigación psicológica cualitativa el psicólogo “no desea controlar la investigación sino que actúa como alguien que quiere genuinamente aprehender la vida del otro, acceder a su subjetividad” (Sánchez, 2012, p. 89).

En el presente estudio se adhiere a tres concepciones básicas, la de Sparkes y Devís (2007) que señala que el análisis narrativo permite “el estudio sistemático del significado y la experiencia personal y es muy útil para explorar las cualidades del pensamiento humano y el poder de los relatos para redefinir la identidad”; la de Bruner (2002) en el sentido de que “el estudio de los relatos y las historias permite comprender los significados que se expresan, organizan y crean en ellas”; y por último Galarce (2013) que plantea que el objetivo de la investigación narrativa es la de proveer un mayor entendimiento de los procesos involucrados en la construcción de significados y los mecanismos de cambio personal desde una perspectiva ecológica del sujeto.

VII.1.2.- Alcance de la investigación

El presente estudio es una investigación descriptiva en tanto intenta describir las características del fenómeno, sujeto o población a estudiar. La investigación descriptiva es parte de la metodología cualitativa e intenta abordar la naturaleza del fenómeno y sus propiedades.

En general, este tipo de investigación se utiliza para categorizar a la población en las llamadas “categorías descriptivas”. Como no existen variables, el investigador no tiene control sobre el fenómeno estudiado. Simplemente se limita a recoger la información que suministran los instrumentos de recolección de datos. Este tipo de estudio no tiene por objetivo analizar las relaciones de causalidad que podrían existir entre las variables estudiadas.

Desde esta perspectiva el análisis que se realizará a las narrativas, que es un tipo de análisis temático, como parte del análisis del discurso pretende describir las categorías emergentes a través de la narrativa de los sujetos intentando profundizar en el fenómeno y caracterizarlo.

VII.1.3 Enfoque de investigación

Según Bedolla y Estrada (2012) se entiende por constructivismo:

“la corriente de pensamiento según la cual el conocimiento no es una copia de la realidad, sino una construcción del ser humano; esta construcción se realiza con los esquemas que la persona ya posee (conocimientos previos), o sea, con lo que ya construyó en su relación con el medio que la rodea. En este sentido, el proceso de obtención de conocimiento no guarda relación directa con una realidad ontológica, sino que dicho proceso construye la realidad observada. *Está centrado en la persona, concibe que ella, partiendo de sus experiencias previas y en interacción con otras, construye nuevos conocimientos respecto a un objeto, siempre y cuando se trate de algo significativo*” (p.358).

Desde esta definición, el presente estudio se enmarca dentro de la perspectiva constructivista, en la cual según Pérez (2005) “el investigador se asume como un observador que observa observadores. Lo que observa son las prácticas, las conductas, las conversaciones, las narrativas de dichos observadores y los contextos en los que ellas se producen; en otras palabras, observar la interacción de los individuos y los ambientes en que ocurre, con el fin de recrear comprensivamente los significados y sentidos que el mundo vivido tiene para los actores indagados” (p. 6).

Según el autor, “la observación del investigador no es una actividad meramente pasiva, primero porque las acciones del investigador no se reducen a mirar el “objeto de estudio”; segundo, porque para aprehenderlo usualmente entra en interacción con él mediante procesos conversacionales; y tercero, porque tanto la definición de la pregunta que constituye al objeto de estudio como las respuestas que lo reconstruyen, son producidas por la actividad del investigador” (Pérez, 2005 p.6). Tenemos entonces, que en el proceso investigativo, el observador es eminentemente activo y se puede afirmar que el investigador se encuentra en el centro del proceso.

En este contexto, el presente estudio se define constructivista por cuanto el investigador observa a través de una relación conversacional, las narrativas de los sujetos, construidas en el encuentro con el investigador.

VII.2.- Diseño Muestral

Como el presente estudio se enmarca dentro de la investigación narrativa, seguimos a Capella (2013) quien plantea que la investigación narrativa no resulta adecuada para el estudio de grandes grupos de personas sino para el estudio de un caso o de pocos casos. Por lo mismo, la muestra en estos casos es una muestra intencionada ya que “el objetivo central no es que sea generalizable a la

población o buscar elementos generales comunes a distintas personas, sino lograr una interpretación profunda del significado construido por los participantes, rescatando sus relatos. Lo esencial es el análisis de significados en profundidad y en contexto y la representación de distintas aristas del fenómeno, pudiendo desde el análisis de pocos sujetos, generar desarrollos teórico” (Capella 2103, p.120).

Como el presente trabajo además realiza un análisis temático a partir de las entrevistas, seguimos a Escudero (2020) quien plantea que en general, el análisis temático por ser un proceso largo y minucioso tiende a utilizar muestras menores.

VII.3.- Técnicas de Producción de Información

En el presente trabajo se realizarán entrevistas semi-estructuradas con el objeto de registrar la narrativa de los sujetos de la muestra. Según Toscano (2009) “en el caso de la entrevista semi estructurada, se pretende mediante la recolección de un conjunto de saberes privados, la construcción del sentido social de la conducta individual o del grupo de referencia del sujeto entrevistado; y de esta manera, permitir la entrada en un lugar comunicativo de la realidad, donde la palabra es el vector vehiculizante principal de una experiencia personalizada, biográfica e intranferible” (p.48).

La entrevista (ver anexo) considera algunas preguntas de antecedentes generales de los sujetos y algunas preguntas que permiten contextualizar el grado y tipo de participación que tuvieron en el contexto del estallido social. Otro elemento que se registra es la experiencia previa personal o vicaria con la dictadura militar de 1973.

Según Capella, en una investigación narrativa, “si se utilizan entrevistas éstas deben ser grabadas y transcritas y el análisis es realizado sobre la transcripción (Crossley, 2007). En la transcripción se busca incluir tanto las características lingüísticas como paralingüísticas (silencios, titubeos, modismos, etc.), así como las condiciones del encuentro, incluyendo las verbalizaciones del entrevistado y el entrevistador (Cornejo et al, 2008; Duero y Arce, 2007), con el fin que sean incorporados en el análisis”(Capella 2013, 120).

VII.4.- Aspectos éticos del Proyecto

Uno de los aspectos éticos centrales de este estudio, junto con guardar los protocolos adecuados para la reserva de la información personal se relaciona con el trauma y la retraumatización.

El concepto de retraumatización puede ser definido según López (2022) como “aquellas situaciones que desencadenan la reproducción de eventos traumáticos vividos por personas que sufrieron un trauma, volviendo a experimentar sentimientos y emociones negativas” (s/p).

VII.5.- Procedimiento de Análisis de Datos

Para el análisis de los datos algunos autores se han ocupado de diferenciar el análisis narrativo, de los análisis cualitativos usuales. Se han diferenciado dos tipos de análisis, el análisis paradigmático, que procede por categorías o tipologías en busca de temas comunes en las historias o relatos con la intención de llegar a determinadas generalizaciones y el análisis paradigmático de contenido. Este último examina las similitudes y diferencias temáticas existentes entre diferentes relatos.

VII.6.- Resultados y Análisis de los Datos:

Este análisis se sumerge en las experiencias individuales durante el estallido social de 2019. A continuación se analizan las categorías de respuestas más relevantes. El contenido de las narrativas fue organizado en primer lugar en términos de temáticas emergentes para luego organizarlas en categorías de contenidos, que son los que se analizan a continuación:

a.- Ideales

En el tejido de las experiencias compartidas durante el estallido social de 2019, se delimitan categorías que revelan los ideales que impulsaron a los participantes. Bajo la categoría de "Ideales", se destaca la manifestación de valores superiores, la esperanza en el cambio, el desafío del status quo y la convicción de la gente.

a.1.- Esperanza de Cambio: Las entrevistas revelaron una fuerte presencia de esperanza en el cambio. Los entrevistados compartieron su sentimiento de esperanza, destacando la creencia en la posibilidad de una sociedad más plena y justa: *"Me esperaba el sentir que las cosas podían cambiar y que quizás a través del estallido caminaríamos hacia una sociedad más plena y justa"*

a.2.- Desafío del estatus quo: las entrevistas revelaron la importancia del valor de vencer el estatus quo a través de diversas manifestaciones, entre ellas el graffiti: *"Las paredes de la ciudad se transformaron en lienzos de expresión, y cada vez que veía un nuevo graffiti, sentía que estábamos haciendo historia y desafiando el estatus quo"*.

a.3.- Convicción de la Gente: Los contenidos de las entrevistas revelan que un ideal que relevan los entrevistados es la convicción de la gente en lo justo del movimiento por sobre la represión *“Vi tanta convicción de las personas por la causa que los únicos que deberían sentir miedo, culpa y angustia eran los que estaban bajo los mandatos estatales”*.

b.- Represión y Violencia

Un tema recurrente en la narrativa de los entrevistados se relaciona con la violencia y la represión percibida durante el estallido, y la condena que los sujetos de la muestran hacen de esos actos por parte de las fuerzas represivas. *“por la violencia excesiva ejercida por parte de las fuerzas policiales y militares hacia los protestantes donde se vio reflejado en miles de compatriotas que sufrieron el abuso de poder.”*

c.-Relaciones sociales:

Respecto de las relaciones sociales, los entrevistados manifestaron dos vivencias polares, por un lado la experiencia de empatía surgida de la coincidencia en las posturas frente a lo que estaba ocurriendo y por otro lado una vivencia de polarización de las opiniones que tuvo un efecto en los vínculos sociales, familiares y de amistad. En mi familia tenemos un pensamiento muy similar por lo

que las opiniones era aceptadas. *“En mis grupos de amigos era un poco distinto, porque ahí hay mayor variedad de opinión y a veces se generaban debates intensos sobre el tema”*; *“en algunos casos se discrepa en torno a la opinión y la experiencia y en otros casos se abala y se comparte”*.

d.- Marco de emociones

En relación a las emociones, la muestra señaló haber experimentado tanto emociones negativas como positivas tal como se muestra en la Tabla 1. Destacan en las emociones negativas la ansiedad, el miedo y la incertidumbre como los principales afectos vividos durante el estallido. Sin embargo a pesar de que la cantidad de emociones negativas supera las positivas la muestra también indicó experiencias afectivas de alegría, esperanza, emoción y orgullo en relación a los eventos experimentados.

EMOCIONES POSITIVAS	EMOCIONES NEGATIVAS
---------------------	---------------------

Alegría (2) esperanza Vivir el presente Ambivalencia Emoción Orgullo Sorpresa	Inestabilidad Ansiedad (3) Inseguridad Miedo (3) Incertidumbre (4) Alerta Ambivalencia Decepción Descontento Falta de control Peligro Miedo por la actividad militar (2)
---	---

Tabla 1. Emociones surgidas explícitamente en los relatos.

e.- Valores y Creencias asociados a la experiencia

Las narrativas de los entrevistados incluyeron la manifestación de valores asociados a su propia vivencia y su percepción respecto de la vivencia de otros participantes del estallido. Los valores incluidos en los relatos se muestran en la Tabla 2. Por su parte respecto de las creencias si bien las respuestas son heterogéneas manifiestan creencias asociadas a una concepción de sociedad más que creencias a nivel personal. Se resaltan valores como justicia, igualdad y solidaridad, junto con creencias en la participación activa y la construcción de una sociedad justa.

e.1.- Valores superiores: En la narrativa de los entrevistados surge la manifestación de valores superiores relacionados con lo vivido en el estallido. *“Mi despliegue personal se guió por valores de lucha, solidaridad, entrega, fuerza, valentía y empatía de comprender y compartir realidades del otro en vez de las nuestras”*.

VALORES	CREENCIAS
Justicia (2) Igualdad y derechos para todos (2) Solidaridad (2) Equidad Dignidad (2) Valentía	Posibilidad de cambio Participación activa como relevante Construcción de una sociedad justa. Conciencia sin involucración Nuevo lazo social Meritocracia Rebeldía Lucha Entrega Empatía (2) Generosidad

Tabla 2. Valores y Creencias mencionados en las narrativas

f.- Lecciones extraídas a raíz del estallido

Sobre las lecciones que los entrevistados dicen haber extraído del estallido, se mencionan lecciones a nivel personal, y de tipo socio-político.

f.1.- Personales:

Las lecciones personales incluyen la importancia del entendimiento mutuo, el compromiso activo y la necesidad de mantenerse informado y con una opinión. El "compromiso activo en la búsqueda de un cambio" se manifestó a través de la participación en manifestaciones, diálogos constructivos, iniciativas concretas, exigencia de participación ciudadana en decisiones políticas y la construcción de conciencia social sobre las desigualdades sistémicas. Sin embargo también está presente vivencias en sentido contrario *“siento que para mí lo más fácil es participar lo menos posible y mantenerme al margen”*.

f.2.- Socio-políticas:

En las narrativas se aprecian nociones de que las lecciones están vinculadas con la conciencia de pueblo o sociedad: *“recordatorio importante de la volatilidad de la política y la importancia de mantenerse comprometido y activo en la búsqueda de un cambio duradero”*; *“donde la unión debe hacer la fuerza”*; *“se puede también trabajar en post del bienestar de los demás en torno a lo legislativo o sea moverse un poco con eso tener una opinión”*; *“que el pueblo unido, puede ser vencido por la burocracia, la desinformación y el miedo social.”*

g.- Evolución del significado del estallido. (Vida / Sociedad)

La evolución del significado del estallido se manifiesta en relación a tres temáticas. Por una lado la evolución en la percepción que los entrevistados tienen del movimiento social del 2019. Por

otra parte el significado emocional posterior a los eventos ocurridos en el estallido y por último el significado histórico que los entrevistados le asignan a lo ocurrido.

g.1.- Evolución percepción movimiento social:

En relación a esta categoría hubo una pérdida de fuerza en la interpretación colectiva, pero también una consolidación de la posibilidad de manifestarse a nivel nacional. A raíz de todo lo que sintió el pueblo en el estallido social, hubo una polarización de la Interpretación colectiva post estallido. La represión jugó un papel crucial. *“Con sensación de orgullo al principio pero que terminó en todo lo contrario con la sensación de decepción por los resultados que ya todos entendemos”*.

g.2.- Significado emocional:

La decepción por el resultado de las movilizaciones indica una profunda insatisfacción y desilusión respecto a los cambios logrados. Refleja la percepción de que las protestas no cumplieron con las expectativas o no generaron las transformaciones deseadas, generando un impacto emocional negativo en aquellos que participaron en el movimiento. *“Decepción total por la política por su falta de ética y con sus soluciones que no solucionaban nada”, “ Solo he sentido decepción, porque el sistema político se comió el reclamo del pueblo”*.

g.3.- Significado Histórico:

- Noción del estallido como símbolo de la capacidad de un pueblo de manifestarse y exigir cambios.
- Noción de un proceso social interrumpido por la pandemia.

DISCUSIÓN

En el contexto de mi investigación sobre el estallido social, se revelaron diversas categorías temáticas emergentes que reflejan la influencia vital en las actitudes y emociones de los participantes. Estos hallazgos se alinean con el objetivo de definir y clasificar estas categorías, basándose en resultados anteriores y en la base teórica existente.

En los resultados de mi investigación se pueden destacar una variedad de ideales como esperanza al cambio, que coincide con lo planteado Rodríguez y Duarte (2023) que llaman a la necesidad de cambios profundos. Por su parte hablan de rabia acumulada y desilusiones que puede ser considerado como un principio para desencadenar lo que encontré en cuanto

al desafío de status quo y la convicción de la gente por cambiar su realidad. Si bien existía una brutal represión y violencia hacia los manifestantes que participaron en el estallido social, Romo (2021) señala que en los jóvenes las emociones centrales eran de rabia y enojo y los grupos de mayor edad era, miedo, inseguridad e inestabilidad, a raíz de esto la gente condena los actos de las fuerzas represivas. Hubo empatía y al mismo tiempo se polarizaron las posturas entre la juventud y los adultos, los más jóvenes aparte de los sentimientos iracundos manifestaron esperanza y alegría, por el lado de los más adultos siempre estuvo presente la dictadura y el miedo de que se repitiera lo que pasó para la dictadura. Mis hallazgos coinciden con Mac-Clure (2020) en cuanto a que los adultos se sumaron al movimiento después que los

jóvenes y reclamaron por un país más justo. Pero según mis resultados existió una diferencia entre las relaciones familiares y de amistad en cuanto a la postura frente al estallido social. Se experimentaron emociones negativas y positivas, como esperanza y orgullo, pero también ansiedad, miedo e incertidumbre.

El nivel de pérdidas y emociones se relacionan con lo planteado por Ibáñez y Aguilera (2019) como una emergencia social que están relacionadas con desborde emocional y pérdidas humanas y materiales, que concuerdan con los relatos que obtuve que hablan de un proceso cargado de emociones muy intensa y mutilaciones a plena luz del día y a vista y paciencia de miles de personas.

El grupo de entrevistados que vivió el estallido social y la dictadura mostró una postura mucho más lejana del suceso, no así los que solo vivieron el estallido de octubre que se muestran mucho más temerarios e iracundos frente a la contingencia, esto coincide con López (2022) en el concepto de retraumatización que se manifestó en la lejanía al movimiento de los entrevistados que vivieron la dictadura.

CONCLUSIONES

En mi investigación cualitativa sobre las narrativas individuales durante el estallido social de 2019, empleé el graffiti como un artefacto de memoria para desentrañar aspectos

significativos en las experiencias y percepciones de los participantes. A través de análisis temáticos detallados, identifiqué categorías fundamentales que ofrecieron una comprensión profunda de este fenómeno sociopolítico. En primer lugar, resultó notable la presencia de ideales como impulsores clave del movimiento. La esperanza de cambio, el desafío al status quo y la convicción en la justicia del movimiento emergieron como pilares fundamentales en las narrativas. Estos ideales reflejaron una aspiración colectiva hacia una sociedad más equitativa y justa, evidenciando una voluntad de transformación social. Sin embargo, las narrativas también revelaron experiencias de represión y violencia durante el estallido, generando impactos negativos y condenas hacia estas acciones por parte de las fuerzas represivas. Estos relatos reflejaron la complejidad y tensiones presentes en este contexto

sociopolítico. Las relaciones sociales se mostraron como un aspecto polarizado: se vivenció una mayor empatía entre aquellos que compartían posturas afines, pero también se evidenció una polarización que afectó los vínculos sociales, familiares y de amistad debido a diferencias de opinión. Las emociones jugaron un papel crucial, presentando una amplia gama que incluyó tanto emociones negativas como positivas. La ansiedad, el miedo y la incertidumbre fueron sentimientos predominantes, aunque también se experimentaron emociones como la alegría, la esperanza y el orgullo, mostrando la complejidad emocional asociada al estallido.

Los valores, creencias y lecciones extraídas resaltaron la importancia de principios como la justicia, la igualdad y la solidaridad, junto con la conciencia activa y la participación en la construcción de una sociedad más justa. Las lecciones personales y sociopolíticas revelaron la necesidad de comprensión mutua, compromiso activo y una opinión informada para el cambio social. La evolución del significado del estallido se manifestó en diferentes niveles: una percepción cambiante del movimiento social, sentimientos de decepción por los resultados y una visión histórica que lo reconoce como un símbolo de la capacidad de un pueblo para exigir cambios, aunque también como un proceso interrumpido por la pandemia. Es crucial enfatizar que el graffiti, como artefacto de memoria, desempeñó un papel fundamental en la preservación y difusión de estas narrativas individuales. Actuó como un arquetipo que perpetuó la esencia y la expresión de las vivencias, siendo esencial para mantener viva la memoria colectiva de este acontecimiento histórico. Sin estas narrativas, la memoria del estallido social corre el riesgo de perderse, relegando a la

sociedad a olvidar o minimizar la importancia de estos sucesos significativos en su historia contemporánea, no debemos olvidar la pandemia como un suceso intrínsecamente relacionado con la pandemia y una limitante del estallido social. Sin narrativa no hay memoria y en efecto tampoco podría existir la historia.

IX.- BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, J. (2012) *Construcción de Identidad desde la memoria colectiva de graffiteros de la comuna de puente alto*. (Tesis de Magister. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Chile, Santiago, Chile).
- Andrade, K.; Guerra, P. (2021). *Análisis de crónicas periodísticas sobre El Graffiti en los vagones del Metro de Quito. Caso de estudio El Comercio y La Hora* (Tesis de Grado, Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador).
- Aráoz, R. (2012). Orígenes, historia y desarrollo de la investigación narrativa. Instituto de Investigación en Ciencias del comportamiento (IICC). Recuperado de <https://www.iicc.ucb.edu.bo/2012/11/01/origenes-historia-y-desarrollo-de-la-investigacion-narrativa/>
- Asún, R.; Navarro, K.; Tintaya M. (2020). ¿Por qué surgen los estallidos sociales? Emociones, redes interpersonales, rituales y participación en protestas. *Ultima década*, 28(54), 5-40.
- Barrera, A; Baeza, M.J; Escandón, N.; Constanzo, J.; Moya, E. y Escobar, B. (2022) Crisis social chilena y salud mental: una mirada desde el ciclo vital. *Revista de Psicología (PUCP)* 40 (1) 265-291. <http://dx.doi.org/10.18800/psico.202201.008>
- Bedoya, M.; Estrada, P. (2012) Constructivismo y construccionismo social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas. *Prospectiva* (17), 353-378.
- Betancourt, D. A.; Muñoz, A. V. (2021). *Pintoras a la calle*. (Tesis de grado, Universidad de Chile, Santiago, Chile)
- Biglia, B.; Bonet-Martí, J. (2009). La construcción de narrativas como método de investigación psicosocial. *Prácticas de escritura compartida. Forum: Qualitative Social Research*, 10 (1).
- Capella, C (2013) Una propuesta para el estudio de la identidad con aportes del análisis narrativo. *Individuo y Sociedad*, 12 (2), 117-128. <http://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-Vol12-Issue2-fulltext-281>

- Contreras, N. (2020) Estallido social: niveles de estrés, ansiedad y depresión en ciudadanos de la RM de Chile. (Tesis de Pregrado, Universidad Miguel de Cervantes, Santiago, Chile).
- Cortázar, J. (2003). *Graffiti . Obras Completas (tomo I). (965-968). Barcelona: Galaxia Gutenberg.*
- Del Rio Valenzuela, B. (2020) *Graffiti del Estallido Social en Santiago de Chile.*(Tesis, Facultad de Filosofía, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, Chile)
- De Toscano, G. T. (2009). La entrevista semi-estructurada como técnica de investigación. Graciela Tonon (comp.), 46, 45-73.
- Díaz, A. y Ovalle, L. (2014). El cine documental. Materia y sustento de las memorias subalternas. *Anuario ININCO, 1 (26), 279-311.*
- Domínguez De la Ossa, E.; Herrera, J. D. (2013). La investigación narrativa en psicología: definición y funciones. *Psicología desde el Caribe, 30(3), 620-641.*
- Escudero, C. (2020) El análisis temático como herramienta de investigación en el área de la Comunicación Social: contribuciones y limitaciones. *La Trama de la Comunicación, 24 (2), 89 – 100.*
- Galarce, E. (2003) Psicología Narrativa - Una revisión de sus aspectos teóricos y sus alcances terapéuticos. (Tesina, Universidad de Belgrano, Buenos Aires, Argentina)
- Gándara, L. (2020). *Graffiti.* Eudeba.
- Ganter, R; Zarzuri, R. (2020) Rapsodia para una revuelta social: retazos narrativos y expresiones generacionales del 18-o en el Chile actual. *Universum, 35 (1).*
<http://dx.doi.org/10.4067/S0718-23762020000100074>
- Garcés, M. (2020). *Estallido social y una nueva Constitución para Chile.* Lom ediciones.
- González Suazo, L. (2020). Desde el estallido social chileno a la pandemia COVID-19: aproximaciones de un cambio profundo. *Revista de Comunicación y Salud, 10 (2), 417-429.*
doi: <https://doi.org/10.35669/rcys.2020>.
- Harvey, D. (2013). *Ciudades rebeldes: del derecho de la ciudad a la revolución urbana.* Ediciones Akal.

- Henríquez, K.; Ganter, R.; Goecke, X. y Zarzuri, R (comp.). (2022) Viviendo la revuelta en las narrativas juveniles. *El Despertar Chileno. Revuelta y Subjetividad política*. pp 263-330. Clacso.
- Hernández, G; Olvera, M. (2015). El Enfoque Narrativo dentro de la psicología sociocultural y sus implicaciones en los estudios de género. *Alternativas en psicología*, 62-73.
- Ibáñez, C.; Aguilera, P (2019) Protección de la salud mental en la emergencia social: reflexiones y orientaciones para profesionales de la salud mental. *Rev. Psiq. Clín*, (57), 21-28.
- Jácome, V. (2021). inscripción mural como política: (contra) poder en el grafiti de octubre de 2019. *Textos y Contextos (segunda época)*, 23-34. DOI: <https://doi.org/10.29166/tyc.v1i22.2944>
- Jiménez, C. (2020). # Chiledespertó: causas del estallido social en Chile. *Revista mexicana de sociología*, 82(4) 949-957.
- López, F. (2022). *Identificación de experiencias acerca de la atención en salud y la retraumatización, en personas con trauma ocular, víctimas de violencia de agentes del estado, durante el estallido social en Chile*. (Tesis de Pregrado, Universidad de Chile, Santiago, Chile). En <https://repositorio.uchile.cl/handle/2250/191918>
- Loureiro, T. (2021). *Arte urbano: Construcción de identidades por medio del grafiti*. (Tesis de Grado, Universidad de Santiago de Compostela, Compostela, España).
- Mac-Clure, O., Barozet, E., Conejeros, J., & Jordana, C. (2020). Escuchando a los chilenos en medio del estallido: Liberación emocional, reflexividad y el regreso de la palabra “pueblo”. *CIPER Académico*, 2.
- Madariaga, C. (2019) El “estallido social” y la salud mental de la ciudadanía. Una apreciación desde la experiencia PRAIS. *Rev Chil Salud Pública*, 23(2), 146-156.
- Mariño, M. (2021). *Propuesta metodológica para el desarrollo social en grupos vulnerables de la ciudad de guayaquil, a través del grafiti*. (Tesis de Magíster, Universidad San Gregorio de Portoviejo, Guayaquil, Ecuador).
- Mendoza, J. M. (2005). La forma narrativa de la memoria colectiva. *Polis*, 1(1), 9-30.

- Molina, M. (2020) Arte urbano, política y memoria en 2019: Primeros pasos hacia la conformación de un archivo del muralismo político en Santiago de Chile. *E-Ciencias de la Información*, 10 (1). <http://dx.doi.org/10.15517/eci.v10i1.37277>
- Pérez, T. (2005). La perspectiva constructivista en la investigación social . *Tendencias y retos*, 1 (10) 1-26.
- Pérgolis, J., & Quijano, E. (2019). Memoria, acontecimiento, objeto y lugar. *Procesos Urbanos*, 6, 13-21.
- Petit de Murat, Facundo. (2015). La alegría de vivir: El testimonio como puerta a la articulación del trauma, el Estado y la memoria. *Antropología Social y Cultural del Uruguay*, 13, 105-116.
- Phillips, S. A. (1999). Wallbanging: Graffiti and gangs in LA. *American Ethnologist*. 29 (2) 450-451. doi:10.1525/ae.2002.29.2.450
- Ramírez, M.; Rodríguez, L. ; Celis, M.; Rozo, H. (2017) El grafiti como artefacto comunicador de las ciudades: una revisión de literatura. *Encuentros*, 15 (1) 77-89.
- Reyes, F., Minguez, N.; Villa, A.; Pérez, E.; Chang, R. (2021). *Pioneros del grafiti: investigación sobre el origen del arte urbano. Primera parada: Nueva York*. (Proyecto de Innovación, Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España)
- Rivas-Flores, J. I., Márquez-Mendoza, M. J., Leite-Méndez, A. y Cortés-González, P. (2020). Narrativa y educación con perspectiva decolonial. *Márgenes, Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, 1 (3) 272-290
- Rivera, G., Imas, M., & Jiménez, L. (2021). Jóvenes, multitud y estallido social en Chile. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(2) 230-252
- Rodríguez-Venegas, V., y Duarte-Hidalgo, C. M. (2023). “Se está luchando por una vida más justa”: Narrativas del estallido social en Chile, 2019. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (35). <https://doi.org/10.25100/prts.v0i35.12373>
- Romo Manríquez, S. I. (2021). Emociones, subjetividad política y cambios subjetivos en jóvenes universitarios/as de Valparaíso a partir del estallido social de 2019. (Tesis de Pregrado, Universidad de Valparaíso, Valparaíso, Chile).

- Sánchez, E. (2012) La investigación cualitativa en psicología: ¿Por qué esta metodología? *Quaderns de Psicologia*, 14 (1) 83-92
- Santander, P. (2011) Por qué y cómo hacer Análisis de Discurso. *Cinta moebio* (41), 207-224.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0717-554X2011000200006>
- Serrano, P. (2009) Imaginario e ideología de la desobediencia estudiantil en el grafiti. *Revista S*, (3) 127-134.
- Sparkes, A; Devís, J. (2007). Investigación narrativa y sus formas de análisis: una visión desde la educación física y el deporte. *Expomotricidad*. Recuperado de <https://revistas.udea.edu.co/index.php/expomotricidad/article/view/33532>
- Tamayo, J. ; Muñoz, P.; Ferretti, P.; Leiva, C. (2015). Frente al muro [Película; video online]. Derecho comunicaciones.
- Villena, J. R. (2021). Análisis crítico multimodal de grafitis lingüísticos en la comuna de Ñuñoa post 18-O. *Árboles y Rizomas*, 3(1) 17-39.

